



Mientras regresaba a Antofagasta en un vapor falleció el médico Eduardo Le Fort

ANTOFAGASTA CON MEMORIA

Consternación provocó en la comunidad antofagastina el fallecimiento del destacado médico Eduardo Le Fort Benavides, el jueves 6 de julio de 1916, en altamar, a bordo del vapor "Ecuador", mientras regresaba a la ciudad gravemente enfermo, acompañado por algunos de sus hijos.

El doctor Le Fort se había trasladado a Santiago en mayo, con el propósito de lograr el restablecimiento de su salud afectada por una grave enfermedad. De acuerdo a informes de su familia, fue atendido en la clínica del Salvador por varios médicos, quienes practicaron dos intervenciones quirúrgicas al paciente, confirmando que se trataba de un caso fatal.

Con ese diagnóstico embarcó en Valparaíso en el "Ecuador". No obstante que en las primeras etapas del viaje se mostraba animoso, "al llegar la nave a Taltal, el doctor Le Fort se agravó a tal extremo, que hubo de emplearse los desesperados recursos de costumbre en estos casos, inyecciones estimulantes y balones de oxígeno. Todo fue inútil, pues la vida del doctor Le Fort se extinguió, serena y dulcemente a las doce y media de la madrugada, hallándose la nave que lo conducía, a 70 millas de este puerto", relataba "El Mercurio" en una de sus crónicas.

Este medio de comunicación decía que la fatal noticia, rápidamente difundida por la ciudad al arribar el "Ecuador" con bandera a media asta, congregó a bordo y en el muelle, a



DOCTOR EDUARDO LE FORT BENAVIDES (EN EL RECUADRO) Y EL HOSPITAL DONDE SE DESEMPEÑÓ PROFESIONALMENTE.



numerosas personas, que escoltaron los despojos del extinto hasta la casa de la familia Le Fort, ubicada en calle Sucre N° 549.

El extinto, que una semana después (el 13 de julio) iba a cumplir 62 años de edad, llegó a Antofagasta al comenzar la guerra de 1879. En este período prestó servicios en el Ejército como cirujano 1°, atendiendo a efectivos acantonados en la ciudad, en el Salar del Caren y en Carmen Alto (años después área de la oficina "Puelma").

Terminado el conflicto bélico fijó su residencia definitiva en Antofagasta, participando desde entonces en la vida social, comunitaria y política, sin descuidar la pasión de su vida: la medicina. Se desempeñaba

como presidente del Club de la Unión el día de su muerte. Decano del Cuerpo Médico, trabajó en el hospital y fue Médico de Ciudad, además de colaborar con instituciones como el Cuerpo de Bomberos, el Consejo de Higiene, la Junta de Vacuna y la Beneficencia. Se desempeñó como médico en varias empresas salitreras, destacando su labor en la Compañía de Salitres de Antofagasta. También integró la Sociedad de Artesanos, de la que fue médico jubilado.

Participó activamente en la política como militante del Partido Liberal, organización que presidió en algunas etapas. Formó parte de la primera Municipalidad que se eligió por voto popular en virtud de la ley

1884 y que se instaló el 1° de abril de 1885.

Durante la Guerra Civil de 1891 se desempeñaba como Primer Alcalde de la Municipalidad, secundado por otros dos alcaldes y un cuerpo de nueve regidores. Estos cesaron en sus funciones el 23 de abril por disposición de la Junta Revolucionaria establecida en Iquique, que determinó asumiera una Junta de Alcaldes integrada por José M. Walker, Laureano Oyanel y David Martínez Gálvez.

Con motivo de su fallecimiento, el Club de la Unión cerró sus puertas en señal de duelo y su directorio adoptó los siguientes acuerdos:

"Dejar constancia en el acta el profundo reconocimiento que embarga al directorio del

Club de la Unión con motivo del desaparecimiento de su antiguo y querido presidente, doctor don Eduardo Le Fort. Asistir a pie el directorio y socios en general, a los funerales que se efectuarán hoy a las 4 P.M. Se señala como punto de reunión el Club a las 3 ½ P.M.

Hacer una colecta a nombre del directorio y socios del club, para regalar a la Sala de Maternidad una cama que lle-

vará el nombre del distinguido extinto. Encomendar al secretario, don Hernán Castro N. para que haga uso de la palabra en el cementerio a nombre del Club de la Unión".

La Municipalidad, en atención a los importantes servicios prestados a la ciudad por el doctor Le Fort, durante de más de 35 años, envió como ofrenda una corona de flores artificiales, además de participar en el funeral con una delegación encabezada por el Primer Alcalde Maximiliano Poblete y varios regidores.

En la marcha al cementerio se hizo presente una compañía del Regimiento "Esmeralda", precedida por la banda de músicos. La prensa informó al día siguiente que se observó la presencia de importantes personajes como el "Gobernador Marítimo, capitán de corbeta Alfredo Morgan, mayor Juan Negrete y varios oficiales del "Esmeralda"; miembros de la Junta de Beneficencia, Manuel Vargas, Carlos de la Fuente y Cayetano Astaburuaga; administrador del Ferrocarril, Mr. W.H. Robinson, Prefecto de Policía, Emiliano Quinteros, el Decano del Cuerpo Consular, Julio Pinkas y varios cónsules".

En el cementerio hablaron el doctor Ismael Larraín Manchego, en nombre de la administración y los médicos del Hospital del Salvador; Primitivo Libano en representación de la Municipalidad y Hernán Castro Nordenflych, por el Club de la Unión.

Isidro Morales Castillo

Periodista y Magíster
en Ciencias Sociales